ROAD TRIPS POR ESPAÑA



FRANCESC RIBES

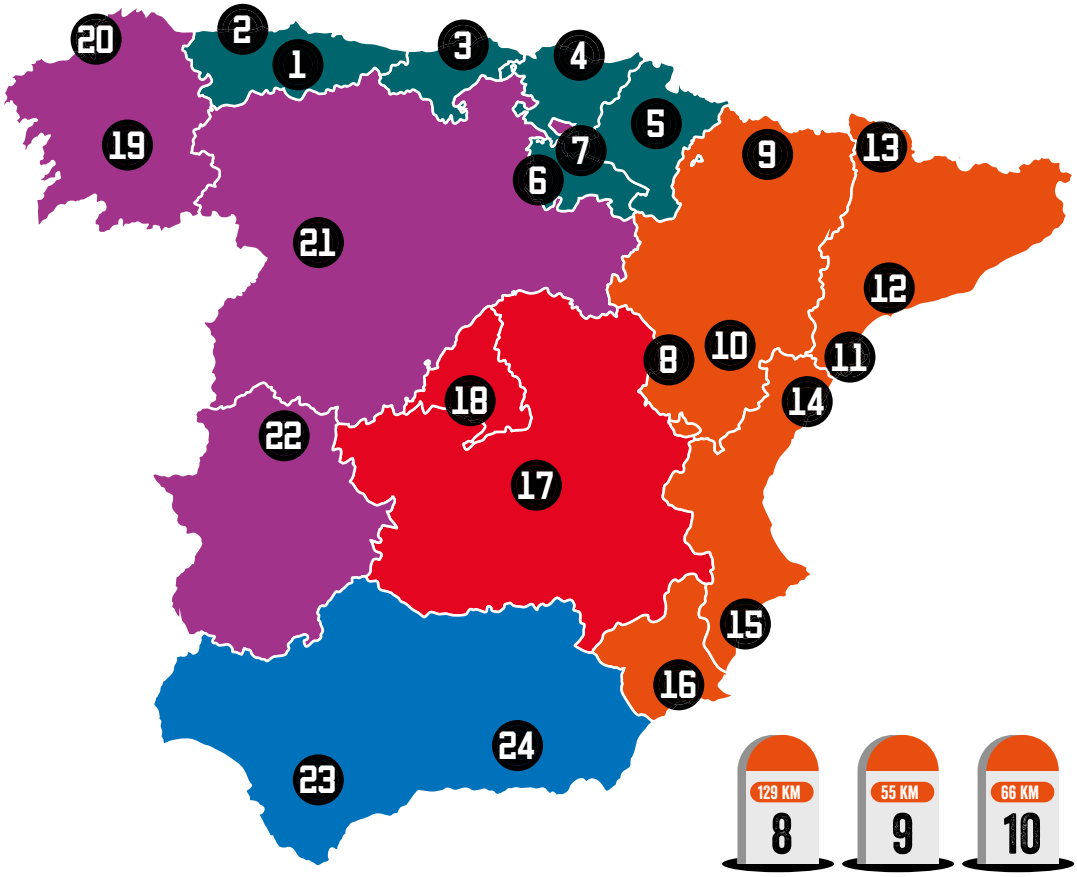
ANAYA TOURING

ROAD TRIPS POR ESPAÑA



FRANCESC RIBES

ANAYA TOURING



98 KM
1
PICOS DE EUROPA

114 KM
2
CABOS ASTURIANOS

112 KM
3
PLAYAS, ACANTILADOS Y MONTAÑAS

150 KM
4
LA COSTA VASCA

138 KM
5
EL CAMINO FRANCÉS EN COCHE

60 KM
6
HACIA LA CUNA DE LA LENGUA

73 KM
7
POR LA RIOJA ALTA

129 KM
8
SIERRA DE ALBARRACÍN

55 KM
9
POR EL VALLE DEL ARA

66 KM
10
LA RUTA DEL SILENCIO

120 KM
19
MIRADORES DE LA RIBEIRA SACRA

86 KM
20
LOS FAROS DE LA COSTA ÁRTABRA

290 KM
17
LOS MOLINOS DEL QUIJOTE

200 KM
18
SUR DE MADRID

110 KM
11
EL DELTA DEL EBRO

120 KM
12
LA RUTA DEL CÍSTER

38 KM
13
EL ROMÁNICO DE VALL DE BOÍ

230 KM
21
UNA RUTA POR EL DUERO

74 KM
22
POR LA VERA Y VALLE DEL JERTE

134 KM
23
LOS PUEBLOS BLANCOS DE LA SIERRA DE GRAZALEMA

150 KM
24
POR TODA LA ALPUJARRA

170 KM
14
EL MAESTRAZGO DE CASTELLÓN

137 KM
15
LOS CASTILLOS DEL VINALOPÓ

97 KM
16
LA COSTA MÁS CÁLIDA



EL NORTE 06

1. Picos de Europa. De Cangas a Sotres (Asturias) 06
2. Cabos asturianos. De Gijón a Luarca (Asturias) 16
3. Playas, acantilados y montañas. De Suances a Fuente Dé (Cantabria) 26
4. La costa vasca. De Portugalete a Getaria (País Vasco) 36
5. El Camino Francés en coche. De Roncesvalles a Viana (Navarra) 48
6. Hacia la cuna de la lengua. De Santo Domingo de la Calzada a San Millán de la Cogolla (La Rioja) 58
7. Por la Rioja Alta. De Logroño a Haro (La Rioja) 68



EL ESTE 78

8. Sierra de Albarracín. De Orihuela a Peracense (Aragón) 78
9. Por el valle del Ara. De Aínsa a Bujaruelo (Aragón) 88
10. La Ruta del Silencio. De Gargallo a Cantavieja (Aragón) 100
11. El delta del Ebro. De L'Ampolla a Sant Carles de la Ràpita (Cataluña) 110
12. La ruta del Císter. De Santes Creus a Santa Coloma de Queralt (Cataluña) 122
13. El románico de Vall de Boí. De El Pont de Suert a Taüll (Cataluña) 134
14. El Maestrazgo de Castellón. De Peñíscola a Morella (Comunitat Valenciana) 144
15. Los castillos del Vinalopó. De Santa Pola a Castalla (Comunitat Valenciana) 154
16. La costa más cálida. De Cartagena a Águilas (Región de Murcia) 164



EL CENTRO 174

17. Los molinos del Quijote. De Consuegra a Campo de Criptana (Castilla-La Mancha) 174
18. Sur de Madrid. De Nuevo Baztán a San Martín de Valdeiglesias (Comunidad de Madrid) 184



EL OESTE 194

19. Miradores de la Ribeira Sacra. De Chantada a Sober (Galicia) 194
20. Los faros de la Costa Ártabra. De cabo Prior a cabo Ortegal (Galicia) 204
21. Una ruta por el Duero. De San Esteban de Gormaz a Toro (Castilla y León) 214
22. Por La Vera y Valle del Jerte. De Jerte a Jarandilla de la Vera (Extremadura) 224

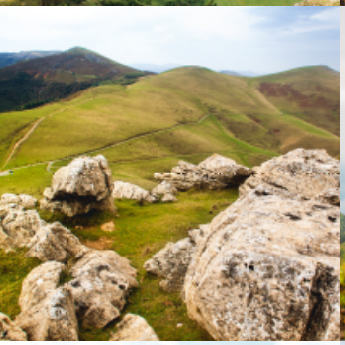


EL SUR 234

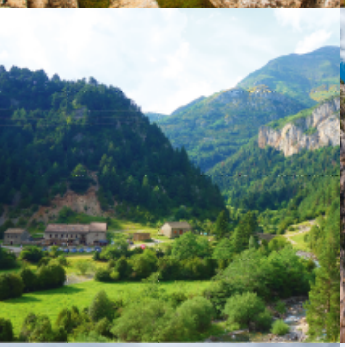
23. Los pueblos blancos de la sierra de Grazalema. De Arcos de la Frontera a Benaoján (Andalucía) 234
24. Por toda la Alpujarra. De Lanjarón a Laujar (Andalucía) 244











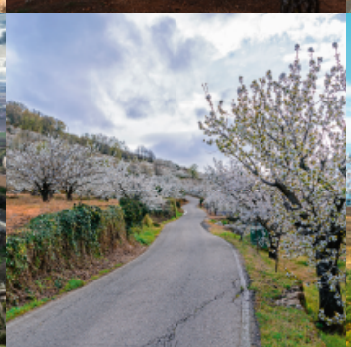












PRÓLOGO

«El mundo está ahí, desconocido, al alcance de nuestras ruedas…»
Manuel Leguineche, *El camino más corto*

La red de carreteras del Estado suma más de 165 000 km. Si restamos autovías y autopistas, quedan aproximadamente unos 148 000 km de vías convencionales por las que transitar durante una escapada o un largo viaje por carretera. Así, en este libro los lectores encontrarán 24 rutas, pero podrían haber sido 240 o muchas más, materia prima no falta, y todas ellas son peninsulares, con la mente puesta en otro volumen dedicado a las islas, porque si algo no escasea en Canarias o Baleares son carreteras paisajísticas.

Los *road trips,* las rutas escénicas o las excursiones sobre dos o cuatro ruedas, son tan dúctiles como se quiera; si algo caracteriza a los viajes en vehículos privados es la libertad de quienes los pilotan, que se ponen en marcha y paran donde quieren, cambian de rumbo como les viene en gana y, si el tiempo lo permite, prolongan o modifican los itinerarios en razón de sus gustos y experiencias. Los *road trips* que propongo tienen un recorrido definido, pero procuran apuntar ideas para quienes deseen confeccionar una ruta alternativa, con la pretensión de que estos viajes por carretera sirvan de fuente de inspiración para vivir la escapada soñada. Las posibilidades son infinitas.

En España aún no contamos con carreteras certificadas como rutas panorámicas, vías paisajísticas u otras denominaciones similares. Burgos y Cantabria quieren que la N-623, también llamada la Carretera de los Sueños, sea declarada Ruta Turística Nacional, al estilo de algunas vías panorámicas europeas. La turolense A-1702, que aparece en este libro, ha sido señalizada y bautizada como la Ruta del Silencio, y a la BU-910, que comunica la sierra de la Demanda con la Ribera del Duero, se la llama Ruta Escénica, otra mención que países de nuestro entorno aplican a sus carreteras especialmente bellas. Son unos pocos ejemplos de una tendencia que seguramente se definirá en los próximos años, la de crear rutas por carretera como productos turísticos más o menos cerrados y perfectamente identificados, como ya sucede, por ejemplo, con las rutas del vino homologadas. Mientras esto no se materialice, automovilistas y moteros aún pueden sentirse como exploradores que descubren nuevas rutas por carreteras solitarias que, a menudo, están muy cerca de casa. Basta arrancar para que empiece la aventura.

Francesc Ribes

PICOS DE EUROPA

DE CANGAS A SOTRES

98 KM





SITUACIÓN

Oriente de Asturias.

LOS MEJORES RECUERDOS

Las inolvidables vistas desde los miradores del parque y la aproximación al Picu Urriellu.



Parque Nacional de los Picos de Europa

PREPARAR EL ROAD TRIP

turismoasturias.es
parquenacionalpicoseuropa.es
turismocangasdeonis.com
fundacioncabrales.com

MEJOR ÉPOCA

Los Picos son una maravilla de la naturaleza en cualquier época, también en invierno, aunque la nieve y las frecuentes nieblas pueden dificultar el tránsito por sus carreteras.







Esta es una ruta entre gigantes, cerca de las cumbres más altas del Parque Nacional de los Picos de Europa y hasta la misma base del legendario Naranjo de Bulnes. Casi un centenar de kilómetros por buenas carreteras, aunque sinuosas y con bastante tráfico en verano, en las que cuesta conducir sin perder la concentración: lo que se ve más allá del parabrisas invita a alzar la mirada y quedarse con la boca abierta. El que fue el primer parque nacional de España siempre impresiona con sus moles de roca caliza, sus extensos prados donde las vacas pastan tranquilamente, y sus angostos valles y desfiladeros. La fauna ya no es la que era y resulta casi imposible toparse con un oso o un lobo, pero las montañas ahí siguen, dejándose admirar por quienes aprecian su naturaleza retadora y salvaje.



▲ RÍO CARES A SU PASO POR PONCEBOS

1

LA PUERTA A LOS PICOS

Cangas de Onís [1] es la puerta de entrada a los Picos de Europa si se llega desde Oviedo. En esta ciudad (ese título le dio Alfonso XIII en 1907) y su concejo se concentra buena parte de la épica de la Reconquista, pues fue capital del reino de Asturias hasta el año 774 y aquí se estableció Don Pelayo para combatir a los invasores musulmanes. El llamado puente romano, de origen medieval y del que pende una cruz de la Victoria (la que figura en la bandera de Asturias), es uno de los monumentos más retratados del Principado; los fotógrafos se apostan en el puente paralelo, por el que pasa la N-625 y por el que se accede al concurrido centro de Cangas, encajado en el ángulo que forman los ríos Güeña y Sella. La animación es aún mayor en domingo, día de mercado o *mercau* desde hace más de doscientos años. Bajo los soportales del Palacio Pintu, los productores de la zona ofrecen quesos, embutidos, miel, huevos, mantequillas, frutas, hortalizas y objetos de artesanía (cestería, cerámica, madera…). Los puestos, en los que también se vende ropa y cualquier clase de artículo, se extienden por toda la plaza y hasta la cercana iglesia parroquial, estratégicamente situada junto a la avenida de Covadonga. Construida en 1963, su espadaña con un campanario de tres niveles la hace inconfundible. Más antigua es la capilla de Santa Cruz, en cuyo interior se encuentra un dolmen con 4000 años de antigüedad. La capilla la ordenó construir el rey Favila, hijo de Pelayo, para conmemorar la victoria en la batalla de Covadonga.



CAZADOR, MONTAÑERO Y VISIONARIO



Pedro Pidal y Bernaldo de Quirós (1869-1941) no fue un tipo cualquiera, y no solo por pertenecer a una rica familia de Gijón, haber recibido el título de marqués de Villaviciosa de María Cristina, la reina regente, a modo de regalo de boda, o ser un cazador empedernido (cinco osos se llevó por delante e incontables ungulados). Pedro Pidal era también un político excéntrico e impulsivo que protagonizó un hecho fundamental: en 1904 coronó, por primera vez y en compañía del pastor Gregorio Pérez, el *Cainejo*, la cima del Naranjo de Bulnes (o Picu Urriellu). Su relato de la ascensión, publicado en periódicos y revistas de España y de Europa, está considerado como el texto fundacional del alpinismo español. Años después, tras visitar Yosemite y Yellowstone, quiso replicar la iniciativa de John Muir para proteger sus amados Picos de Europa y crear una red de parques nacionales en nuestro país. Su insistencia, su prestigio y también el ser compañero de correrías cinegéticas de Alfonso XIII ayudaron a que en 1916 se aprobara la primera Ley de Parques Nacionales y se crearan los dos primeros: el de la montaña de Covadonga (1918) y el de Ordesa y Monte Perdido (1920). En Covadonga fue enterrado, pero en 1949 un grupo de montañeros cumplió su última voluntad y trasladó sus restos hasta el mirador de Ordiales, donde reposan desde entonces.

2

COVADONGA Y LOS LAGOS

La avenida de Covadonga desemboca en la AS-114, que recorre la vertiente norte de los Picos. Antes de lanzarse a la carretera conviene parar en Casa Dago, en la citada avenida, un caserón de principios del siglo XX construido por una familia indiana —como otros muchos palacios y casonas que se pueden ver en el concejo— que alberga una oficina de información del parque nacional; además de recoger planos y folletos, se puede ver una maqueta del parque nacional y un jardín con las plantas y árboles más representativos de los Picos.

Pocos kilómetros después, en la rotonda se toma la carretera AS-262 que sube a Covadonga y los lagos. La tradición señala a **Covadonga [2]** como el lugar donde comenzó la Reconquista, aunque muchos historiadores dudan de la verosimilitud de la batalla en la que Pelayo y sus valientes astures vencieron a las tropas musulmanas con la inestimable ayuda de la Virgen, la Santina. Mito o realidad, lo cierto es que el Real Sitio de Covadonga es un importante centro de peregrinación y el lugar más visitado del Principado. En torno a la basílica construida en 1901 en piedra caliza rosa abundan restaurantes, hoteles y tiendas de recuerdos, pero el gentío que suele haber no debería ser obstáculo para acercarse a la capilla de la Santa Cueva, incrustada en una pared rocosa, donde la talla de la Virgen María (la mencionada Santina) custodia la tumba del rey Pelayo.

La ruta continúa por la CO-4, la carretera de los lagos, seguramente la más transitada del parque nacional. Durante la ascensión, el denso bosque se va aclarando y la vista se amplía progresivamente hasta que todo lo que hay alrededor es prado, roca, cielo y nubes. Son poco más de 12 km los que separan Covadonga de los lagos, media hora de trayecto en un entorno bellísimo si se evitan las épocas de mayor afluencia de visitantes (ver recuadro).



◄ RUTA A TRAVÉS DE LOS LAGOS DE COVADONGA

ACCESO LIMITADO

En los periodos de mayor afluencia, el acceso en coche a los lagos está restringido para proteger el entorno natural. Conviene aclarar que se puede ir libremente de Cangas al santuario de Covadonga en vehículo privado durante todo el año. Los cierres se aplican en la carretera del santuario a los lagos y, en general, rigen en Semana Santa, verano (de junio a octubre) y determinados puentes (en las oficinas y webs de turismo se detallan las épocas y fechas exactas). Durante el periodo de cierre (de 8 a 21 h) solo se puede acceder en taxi o autobús (hay un eficiente servicio desde Cangas, con paradas en todos los sitios de interés). Otra aclaración: el cierre de la carretera solo afecta a la subida, es decir, se puede subir en vehículo privado antes del cierre (antes de las 8 h, por ejemplo) y bajar cuando se desee.



▲ LAGO ENOL

3

Los **lagos de Covadonga [3]** son dos —Enol y Ercina, ambos de origen glaciar— más un tercero, El Bricial, que se forma en épocas de intensas lluvias y deshielo. Cuando se visitan por primera vez se entiende que sean el destino más popular de los Picos: el acceso es fácil, las rutas senderistas por el entorno son aptas para todos y, sobre todo, conforman una imagen de postal, con las montañas reflejadas en sus aguas azules y verdes prados en los que las vacas rumian mientras observan la colorida procesión de excursionistas. Para los aficionados al ciclismo es, además, una de las etapas míticas de la Vuelta a España.

En el aparcamiento de Buferrera comienza una senda peatonal que recorre los principales puntos de interés, como el Centro Pedro Pidal, con exposiciones permanentes, información sobre el parque y zona de recreo; los miradores del Príncipe y Entrelagos, y las galerías de las minas de Buferrera, de las que se extraía manganeso, mercurio o cinabrio y hierro a finales del siglo XIX. Desde el aparcamiento se puede iniciar una ruta más exigente (por la distancia) hasta el mirador de Ordiales, donde descansan los restos de Pedro Pidal, promotor del parque nacional.

El santuario y los lagos fueron el núcleo del primer espacio protegido en 1918, el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, que se limitaba prácticamente al Macizo Occidental. Durante décadas se pidió la integración del resto de los Picos de Europa, pero esta no se produjo hasta 1995, más una posterior ampliación en 2015. Así, el parque nacional pasó a ser de los Picos de Europa, y su superficie inicial (16 925 ha) aumentó hasta las 67 127 ha actuales, repartidas entre Asturias, Cantabria y Castilla y León.

4 5 6 7

MIRADORES Y SENDAS

De vuelta a la AS-114, el recorrido por los Picos prosigue en paralelo al cauce del Güeña hasta **Carreña [4]**, ya en el concejo de Cabrales. Aquí es recomendable desviarse hacia Asiego para acceder en coche al mirador de Pedro Udaondo y ver por fin el macizo de los Urrieles y en medio la silueta del Picu Urriellu (Naranjo de Bulnes). El mirador, amplio, con paneles explicativos y mesas de pícnic, lleva el nombre del célebre escalador vasco que, entre otras hazañas, había escalado el Urriellu en numerosas ocasiones y fue el primero en alcanzar su cima en invierno (1955). En 2007, con 72 años, se dirigía a Peña Santa de Enol cuando una caída le costó la vida.

Siguiendo por la AS-114 con rumbo este se llega en pocos kilómetros a **Arenas de Cabrales [5]**, otro de los enclaves turísticos del parque nacional. El último domingo de agosto se celebra aquí la fiesta dedicada al poderoso queso azul, donde compiten sus productores y se exploran sus posibilidades gastronómicas. Para saber más del Cabrales y su singular elaboración, hay que desviarse por la AS-264 y localizar a unos cientos de metros la cueva-exposición de la DOP Cabrales, donde la visita guiada desgrana todos los factores que influyen en el sabor único del preciado queso, principalmente su maduración en cuevas.



▲ QUESO CABRALES

Por esta misma carretera se llega a **Poncebos [6]**, punto de inicio de dos rutas emblemáticas: la del Cares y la de Bulnes. La senda del Cares, 22 km (ida y vuelta) entre Poncebos y Caín, no es difícil, solo exige buena forma física y no sufrir de vértigo, pues el camino por la llamada Garganta Divina transcurre entre impresionantes riscos, al borde de un precipicio continuado y sin barandilla, y con cierto riesgo de desprendimientos.



▲ RUTA DEL CARES

Puentes, pasarelas, túneles y cascadas hacen del recorrido por este desfiladero una experiencia única, a pesar de que no se ideó para el senderismo: la ruta del Cares se talló en la roca entre 1945 y 1950 para que los operarios de la central hidroeléctrica de Camarmeña pudiesen acceder a los canales de agua que llegan hasta la presa de Caín de Valdeón (León).

Más breve es la senda hasta Bulnes, aunque con mayor desnivel. Hasta 2001 era el único camino para llegar a esta parroquia del concejo de Cabrales. No había carretera de acceso y sigue sin haberla, pero al menos los pocos vecinos y los muchos excursionistas que quieren visitar el remoto caserío disponen desde 2001 de un funicular que salva en 8 minutos el desnivel entre Poncebos y Bulnes por un túnel que atraviesa Peña Maín. Sendos miradores, en Bulnes y en Camarmeña, ofrecen diferentes panorámicas del legendario Picu Urriellu.

También desde Poncebos, esta vez sí por carretera (la sinuosa CA-1), se llega a **Sotres [7]**, punto final de la ruta. En este pueblo, el más alto del concejo (1023 m), sus vecinos (apenas un centenar) asisten en verano al trasiego constante de montañeros y senderistas, pues de aquí parte la ruta de aproximación más habitual a la base del Naranjo de Bulnes, en la que se ubica el refugio Urriellu, inaugurado en 1954. No hace falta ser un experto escalador para llegar hasta aquí, pero sí ser un andarín medianamente competente para afrontar 9 km por caminos de montaña y cerca de 900 m de desnivel (y luego regresar). La recompensa son las diferentes vistas del Urriellu, cada vez más cercano, y su inquietante pared de 550 m, tan admirada por los escaladores. Quien llega hasta aquí siente que está en el corazón de los Picos de Europa y del Macizo Central, y que aún le queda mucho por ver en este grandioso parque nacional.

LA RUTA DE LA RECONQUISTA

Parte del recorrido descrito por carretera coincide con el trazado del GR-202, la llamada Ruta de la Reconquista, que se inspira en el camino seguido, según las crónicas de la época, por las tropas musulmanas tras su derrota en Covadonga, en retirada hacia Cantabria. En total, son 66 km entre Covadonga y Cosgaya. Desde Sotres se puede recorrer la última etapa, que pasa por los invernales del Texu –uno de los más importantes ejemplos de arquitectura popular de los Picos– y, a la altura de Espinama, tomar la CA-185 hacia Fuente Dé, último destino de la ruta por Cantabria.



▲ INVERNALES DEL TEXU



LOS MÁS ALTOS

Puede que el Picu Urriellu sea el más conocido, pero no el más alto de los Picos de Europa. Hay 34 que superan sus 2519 m y 14 por encima de los 2600 m, con Torrecerredo (2650 m), en el macizo de los Urrieles, como techo del parque nacional. No sorprende, pues, que este sea un paraíso de escaladores, montañeros y senderistas.

LIBROS DE CABECERA

Picos de Europa. Los primeros montañeros y viajeros. Sus primeras ascensiones y escaladas, de Alberto Boza (Cordillera Cantábrica, 2019). Un interesante compendio de los viajes exploratorios que realizaron viajeros-montañeros al interior de Picos de Europa desde mediados del siglo XIX hasta principios del XX.

Guía Total Asturias, de Antón Pombo (Anaya Touring). Una guía con información completa y actualizada sobre excursiones, localidades y lugares de interés del Principado, naturaleza, historia, arte, gastronomía y oferta cultural.

DIRECCIONES

CANGAS DE ONÍS

PARADOR DE CANGAS

Tel. 985 849 402

parador.es

Ocupa el antiguo monasterio de San Pedro de Villanueva, a 2 km de Cangas, un edificio precioso, con espectaculares estancias y un jardín junto al río Sella. Es de los pocos paradores que admite mascotas y un excelente punto de partida para recorrer el parque nacional.

EL REPELAO

Tel. 985 846 141

hotelelrepelao.com

Un hotel rural con encanto situado en Covadonga, en una preciosa y antigua casona pintada de verde y blanco. El santuario se ve desde sus 11 habitaciones, todas sobrias y con encanto, algunas abuhardilladas. El restaurante, de cocina típica asturiana y con menú diario, tiene muy buena fama.

CABRALES

LA CASA DE JUANSABELI

Tel. 985 846 790

hoteljuansabeli.com

Situado en Arenas, este antiguo caserón de piedra ha sido rehabilitado y transformado en un hotel rural con todas las comodidades que desean los senderistas tras un día en las montañas. En el restaurante, carta de cocina asturiana actualizada, menú diario, raciones y hamburguesas, siempre con buenas materias primas.

PICOS DE EUROPA

Tel. 985 846 491

hotelpicosdeuropa.com

En pleno centro de Arenas, este hotel, fundado en 1907, es parte de la historia reciente del parque nacional. Su veteranía contrasta con la modernidad de las habitaciones renovadas. Dispone de terraza, jardín y piscina.

CAMARMEÑA

MIRADOR DE CABRALES

Tel. 984 834 358

hotelmiradordecabrales.com

Situado en Poncebos y junto al Cares, es una base excelente antes de afrontar la famosa senda. Un hotel de montaña sin lujos, pero familiar y acogedor. Tiene restaurante y sidrería, y admite mascotas.

SOTRES

PEÑA CASTIL

Tel. 985 945 080

hotelpenacastil.com

Veterano hotel rural situado en el caserío de Sotres. Habitaciones sencillas, pulcras y cómodas, y restaurante de cocina casera.

QUESERÍA MAÍN

Tel. 618 938 044

quesosdecabrales.es

Aparte de la cueva-exposición que gestiona la Fundación Cabrales, se pueden visitar otras queserías artesanales. Maín, en Sotres, es una moderna quesería adaptada a las visitas donde se detalla el proceso de elaboración del famoso queso azul. La visita guiada incluye un recorrido por una de sus cuevas de maduración, en compañía de un maestro quesero, y, por supuesto, una degustación.

CABOS ASTURIANOS

DE GIJÓN A LUARCA

114 KM





SITUACIÓN

Costa occidental de Asturias.

LOS MEJORES RECUERDOS

La colosal estampa que ofrece esta costa desde sus faros y miradores en días de tormenta.



PREPARAR EL ROAD TRIP

turismoasturias.es
destinobajonalon.es
cudillero.es
turismoluarca.com

MEJOR ÉPOCA

Entre mayo y octubre las temperaturas son más suaves y abundan los días claros.







Entre el cabo de Peñas y el de Busto, el litoral asturiano es una sucesión de puertos históricos, faros, playas, escarpaduras, islotes y arrecifes tan extraordinaria que cuesta limitarse a este único tramo y el cuerpo pide ir más allá hasta recorrer los 472 km de la Costa Verde, más de la mitad de los cuales son acantilados. Esta dureza geográfica explica que la presión turística sea menor respecto a otras costas españolas y que muchos pueblos del litoral conserven su fisonomía de siempre, perfectamente integrada en el paisaje. Vientos, olas furiosas, intensas mareas, y también días soleados con una atmósfera cristalina, forman parte de esta ruta, pegada al Cantábrico y asomada a las comarcas vaqueiras.



▲ FARO DE SAN JUAN (AVILÉS)



▲ CABO DE PEÑAS

1 2 3

ENTRE LUANCO Y AVILÉS

El cabo de Peñas es el más septentrional de Asturias, la afilada punta de cuarcita en que termina un tramo de costa agreste y frecuentemente azotado por el viento y las tormentas, entre **Gijón [1]** y Avilés. La ciudad más poblada del Principado bien vale una visita pausada, pero en esta ruta por los cabos y puertos de la costa central y occidental nos conformaremos con deambular por las calles y plazas de su antiguo y rehabilitado barrio marinero, Cimadevilla, y por el parque situado en lo alto del cerro de Santa Catalina, coronado por las 500 toneladas de hormigón del *Elogio del horizonte,* la escultura de Eduardo Chillida que, después de más de tres décadas sometida al salitre, la contaminación y los grafitis, espera una pronta restauración.

A los pies de Cimadevilla, el antiguo puerto pesquero reconvertido en deportivo da paso a la playa de Poniente y a la zona industrial, que se extiende hasta el cabo Torres, donde se ubica el Parque Arqueológico-Natural de la Campa Torres, un recinto fortificado de los siglos VI-V a. C. rodeado de verdor y asomado al Cantábrico.

Por la AS-118 se llega en unos 20 minutos a **Luanco [2]**, primera villa marinera de esta ruta. A pesar de su notable crecimiento a mediados del pasado siglo, la capital del concejo de Gozón conserva su encanto en el entorno de las playas y el puerto. De su larga tradición marinera da cuenta el encantador Museo Marítimo de Asturias, el más antiguo del Principado. Pero el más notable atractivo de Gozón está unos pocos kilómetros al oeste, en los acantilados del **cabo de Peñas [3]**, con paredes de 100 metros de dura roca que soportan los furiosos embates del Cantábrico. La planta baja de su mítico faro, en funcionamiento desde 1852, alberga el Centro de Interpretación del Medio Marino de Peñas, donde una moderna museografía aborda temas como la historia de los faros asturianos o la riqueza de los fondos marinos del cabo. Una senda de pasarelas de madera entre el centro y el borde de los acantilados ofrece las mejores vistas de este paisaje protegido e ilustra sobre el mismo mediante paneles explicativos.

4

CURVAS Y ANCLAS

De nuevo hacia el oeste, la AS-328 conduce a **Avilés [4]**. Pese al desarrollo industrial que llenó su ría de fábricas, riqueza y contaminación, Avilés ha conservado un interesante casco antiguo en torno a la plaza de España y las calles Galiana y Rivero que ha decidido realzar como atractivo turístico tras el declive de la siderurgia. Al otro lado de la ría, las suaves curvas del Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer, única obra del genial arquitecto brasileño en España, simbolizan la renovación urbana y cultural del nuevo Avilés, menos fabril y más lúdico, como se aprecia en las playas de San Juan y Salinas, ya en el concejo de Castrillón, que suman 3 km de arena en los que pasear, surfear, nadar u holgazanear.

La playa de Salinas y su entorno se contemplan a placer desde el maravilloso mirador del promontorio de La Peñona, al que se llega después de atravesar el Museo de Anclas, dedicado a Philippe Cousteau, un conjunto monumental al aire libre en el que cada pieza tiene una historia que contar. Por ejemplo, la del ancla del galeón Nuestra Señora de Atocha, que se hundió frente a las costas de Florida en 1622.

Tras eludir el área industrial próxima, por la N-632 se llega en cuestión de minutos a la desembocadura del río Nalón. En su margen derecha, la playa de arena oscura de los Quebrantos se conecta con el playón de Bayas y suma el arenal más extenso de Asturias. Bayas, además, es uno de los conjuntos dunares más singulares del Principado. En su extremo oriental, la isla de la Deva es hogar de miles de aves.



◄ FABES CON ALMEJAS



▲ BUSTO DE PHILIPPE COUSTEAU EN LA PLAYA DE SALINAS

BREVE DICCIONARIO GASTRONÓMICO

Al igual que las comunidades vecinas, Asturias disfruta de unas materias primas inigualables gracias a la riqueza de su costa y de sus pastos. Para identificarlas solo hay que saber manejarse con su nomenclatura en bable. En tierra, predomina la ternera, que da para bastantes más platos que el cachopo. En el corral son bien conocidos los *pitus* (pollos), criados de forma natural, pero no tanto la autóctona *pita* (gallina) *pinta*, ni tampoco el *gochu* (cerdo) *asturcelta*, que a punto estuvo de desaparecer, al igual que la *oveya* (oveja) *xalda*, de no haber sido por un puñado de criadores decididos a salvar las razas autóctonas del Principado. Ya cerca del mar, la despensa se vuelve barroca. Basta con darse una vuelta por una *rula* (lonja) cuando se descargan y subastan las capturas. Además del conocido y codiciado *pixín* (rape), abunda la lubina (*roballiza* si es grande y *furagaña* si es pequeña) o el *besugu* (besugo), más toda la cohorte de mariscos: *bugre* (bogavante), *muergu* (navaja), *amasuela* (almeja), *virigüetu* (berberecho), *ñocla* (buey de mar), *andarica* (nécora), *oricio* (erizo)... Para terminar, quesos asturianos o postres elaborados con la misma y excelsa leche, y para beber, sidra, por supuesto, o los cada vez más interesantes vinos blancos o tintos de la DOP Cangas.